

Reintegración de los Niños Conectados con la Calle

Uyisenga Ni Imanzi, Ruanda



EL CONTEXTO LOCAL

El impacto y las consecuencias del genocidio en 1994 todavía se sienten en Ruanda. Los niños sufren una variedad de problemas psicológicos y sociales relacionados con el genocidio, como la orfandad, el VIH/SIDA como resultado de violaciones, el encarcelamiento de miembros de su familia, la pérdida de familiares, amigos y propiedades. Hay un trauma psicológico permanente en masa a nivel comunitario. Todo esto contribuye significativamente al alto número de niños que viven en las calles.

En marzo de 2020 se registraron los primeros casos de COVID-19 en Ruanda. En septiembre de 2020, Ruanda ha registrado 4.779 casos y 27 muertes. La COVID-19 ha hecho que aumente el número de niños que viven en la calle; en marzo, la ciudad de Kigali inició una campaña para sacar a los niños de las calles, reintegrándolos a sus familias o colocándolos en centros de rehabilitación.

ACERCA DE UYISENGA NI IMANZI

Uyisenga Ni Imanzi (UNM) se estableció en 2002 en respuesta al alto número de niños y jóvenes adultos que se han quedado huérfanos y a cargo de sus hogares como resultado del genocidio de Ruanda y el VIH/SIDA.

UNM ofrece cuidado de salud mental, apoya conseguir sustentabilidad económica mediante actividades de pequeños negocios y financia la educación y los materiales para que los niños vayan al colegio. Su objetivo es construir la resiliencia de los niños, facilitar su reintegración en la sociedad y promover sus derechos en las familias y las comunidades.

Chaste Uwihoreye, Director del País:
uwichaste@yahoo.fr / www.uyisenganmanzi.org.rw

EL MODELO

En Ruanda, en 2020, casi 3.000 niños están viviendo en las calles como consecuencia de la pobreza familiar, la muerte de sus padres, la necesidad de ingresos para sobrevivir, la delincuencia juvenil o el maltrato en casa. Los niños conectados con la calle se exponen regularmente a violencia física y sexual, y los niveles de consumo de droga son altos.

Uyisenga Ni Imanzi (UNM) cree que si los niños se desarrollan y participan en la sociedad con todas sus habilidades, deben estar protegidos en sus hogares y comunidades. Deben recibir apoyo para interactuar con los niños y los adultos, y deben beneficiarse del desarrollo, la educación y el cuidado organizados de la primera infancia.

Desde 2017, UNM ha trabajado para reunir a las familias separadas y reintegrar los niños conectados con la calle en la sociedad. Conocen a los niños y a las familias en 9 centros de tránsito en Ruanda (Rubavu, Rwamagana, Nyanza, Gitagata, Marambo, CEPAJ, Gikondo, Enfants de Dieu, CECIDAR) para trabajar mediante procesos de reintegración, que duran tres meses.

UNM guía un esfuerzo colaborativo para reforzar las estructuras de apoyo entre los niños, las familias y la sociedad en general. Los niños se reintegran en los colegios, y se presta atención en esta área, ya que es común que las familias retiren a los niños de los colegios para mandarlos a trabajar. Los padres reciben formación y actividades que generan ingresos, y los padres vulnerables reciben apoyo psicológico, quienes además pueden participar en los "grupos de padres salvadores".

IMPLEMENTACIÓN

A continuación hay un ejemplo de cómo UNM trabaja con los niños conectados con la calle y sus padres en el centro de tránsito Enfants de Dieu en Kigali.

Se celebran sesiones iniciales preparatorias para:

- presentar al personal y establecer un plan para el proceso de reintegración, y
- dan la bienvenida a los niños y establecen confianza entre ellos, el personal y los facilitadores (estas sesiones incluyen muchas charlas, bailar y jugar).

Se realizan siete sesiones junto con las siguientes líneas:

1. "Nombrar el problema" - con los niños
2. "Reestablecer responsabilidades" - con los padres
3. "Nombrar el problema" - con los padres
4. "Árbol de la vida" - con los niños
5. "Equipo de la vida" - con los niños
6. "Encontrar recursos" - con los padres
7. "Crear confianza" - con los niños

También se celebra una sesión de formación para el personal en los pasos del proceso de reintegración.



IMPACTO

1. Hasta septiembre de 2020, UNM trabajó con 1.399 niños conectados con la calle y 1.392 niños se reintegraron en sus familias.

2. Entre 2017 y 2019, 714 niños se reintegraron, todos ellos asistiendo a colegios; en 2020 durante la COVID-19, los niños que se habían reintegrado siguen en casa y no asisten al colegio.

3. UNM ha creado 30 "grupos de padres salvadores" en los que hay 465 padres distribuidos en los distritos de Rubavu y Kigali.

4. El modelo de reintegración de UNM ahora se ve como un ejemplo, lo que ha hecho que otros centros de rehabilitación lo hayan adaptado.

5. Mediante este trabajo, muchos más niños permanecen con sus familias y los padres asumen más responsabilidades por los niños.

DESAFÍOS

Muchos niños siguen viviendo en las calles.

Algunos padres tienen dificultades para comprender sus funciones y responsabilidades en relación con los niños.

A veces, los niños pueden ser reacios a colaborar durante las sesiones.

El cambio de actitud de las partes interesadas en cuanto al modelo de reintegración puede suponer un desafío.

“El bienestar y la protección de los niños permite y garantiza su desarrollo y participación en el mundo.” Uyisenga Ni Imanzi